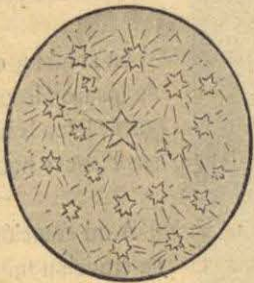


Con sollozos más tiernos y sentidos  
el ruiñor gemía en lontananza,  
y con los ojos medio adormecidos,  
precipitarse vi la extraña danza.

El coro sideral su curso lento  
trocaba en torbellinos rutilantes;  
parecía que roto el firmamento  
se deshacía en ráfagas errantes...

Desperté: la alta bóveda lucía  
con inmóvil quietud sus luces bellas...  
A través de mi llanto, hermosa mía,  
danzar había visto las estrellas!



## AQUILES MILLIEN

### CROQUIS DE JULIO

El sol de Julio abrasador marchita  
la blanca margarita,  
y el vástago doblega al botón de oro;  
en lo más hondo de la selva oscura  
la brisa apaga su rumor sonoro;  
y sin nubes ni velos  
el astro-rey fulgura  
sus ígneos rayos en los limpios cielos.

Nada bulle en los prados,  
por la ardiente Canicula agostados;  
calla el eco dormido:  
los toscos segadores fatigados  
dormitan sobre el heno enrojecido,  
en cuyas secas olas  
flores de fuego son las amapolas.

En los olmos, que el tronco alzan erguido  
al margen de los rubios cebadales,  
donde ni un soplo de las auras mueve  
las trémulas espigas desiguales,  
el pardillo enmudece y el jilguero;  
y ni á cantar se atreve  
el grillo, sepultado en su agujero.

Las verdes cañas, que sentían antes  
bañar sus pies las aguas susurrantes,  
hoy, de verdor desnudas,  
la charca dejan ver empobrecida,  
donde buscan, inmóviles y mudas,  
las ranas, en el fango, su guarida.

En lánguido reposo  
yace la vida; y el brillante cielo  
de azul claro, implacablemente hermoso,



sobre el cálido suelo  
donde el pesado insecto solo zumba,  
vierte, en vez de la lluvia apetejada,  
una calma tan grave y tan dormida,  
que parece la calma de la tumba.

Ese silencio lúgubre me espanta:  
¡alondra, vuela y canta!  
¡Tú, cigarra, despierta!.. De repente,  
sobre el fondo del cielo transparente,  
iluminada por la luz febea,  
surge tras un ribazo la figura  
de un viejo, de siniestra catadura,  
que una copla festiva canturrea.

Es un pobre, cual Diógenes desnudo,  
á quien da fácil lecho el suelo rudo,  
y agua á su labio el río;  
y que, cantando su estribillo eterno,  
ni se cuida del sol del rojo estío,  
ni de la cruda escarcha del invierno.



SULLY-PRUDHOMME